ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

En el amor, ya con blancos cabellos,
puedo opinar…
Puedo buscar en mi mirada de niña,
la raíz que busca sustento,
que sigue su curso, que se alimenta y nutre,
en la tierra. A ella fluye y ella, le da de nuevo la vida.
Hoy, el frío de la noche,
dejó mis ramas quietas…

Solo tus caricias hacen que mi tronco se derrita,
esa es la fuente que me devuelve a la vida…
De ese verdor que ocurre,
y que me ilumina el alma, cuando
los rayos del sol se dibujan en mis ojos
después de creer que ya no podía vivir
cuando te volví a sentir, cálido,
entre mis cavidades pensé
“esto es fantasía”, pero
entre tus manos yo sentía como el viento
me agitaba y me llevabas hasta el cielo.

Así es como yo te espero,
y espero respirar juntos
y animada por tu aliento,
te abrazo en mis sueños.
vuelvo con mis ramas,
a llegar en tu encuentro en este amanecer
que solo tu enciendes
y allí estaré siempre,
entre “El cielo y la Tierra”

Marisol Gallego